

**FEBRERO:  
ENTREGADOS.**

**Primera semana: “Nadie te obliga a ser egoísta”.**

“Sólo una vida vivida para los demás merece la pena ser vivida”. Albert Einstein.

**Breve Explicación para el profesor:** ya estarán, en estas fechas, hablando hasta la saciedad los Medios de Comunicación del día de los enamorados. Por eso, aprovechando esta coyuntura, hablaremos del amor durante los Impulsos de este mes de febrero. Presentamos a continuación un relato conmovedor de la madre Teresa de Calcuta acerca de lo que es para ella el **amor de generosidad**. Es una tautología, ya que todo amor para serlo, ha de ser generoso, pero muchas veces reducimos esta generosidad al ámbito de los más cercanos e íntimos. Eso del *amor al prójimo* no lo entendemos muy bien, ya que aplicamos el término amor a “los nuestros”. Sin embargo, esta dimensión de la generosidad y entrega a los demás puede no entender de círculos cercanos. Y vemos cómo hay personas que se abren al sufrimiento de los demás, porque conocen este sufrimiento y lo ven, lo quieren ver. Desear que a nuestros alumnos y alumnas alguien –(quizás tú)- les hable de esta dimensión del **amor al prójimo**.

**EL PUÑADO DE ARROZ.**

Cuenta la **Madre Teresa de Calcuta** que, en cierta ocasión, un hombre llamó a la puerta de su casa en Calcuta y le dijo:

- **Aquí cerca hay un familia hindú con ocho hijos que lleva mucho tiempo sin probar bocado.**

Al oírlo, tomé un puñado de arroz y salí a toda prisa para que pudieran comer aquella noche. En los rostros de aquellos niños vi dibujadas las huellas del hambre, como pocas veces las había visto. A pesar de ello, aquella madre tuvo el coraje de dividir el arroz en dos porciones iguales y salir de la casa con una.



Cuando estuvo de vuelta pregunté:

- **¿A dónde has ido? ¿Qué has hecho con la otra parte del arroz?**  
- **¡También ellos tienen hambre!** - contestó la señora.

Una familia de religión musulmana vivía en la chabola de enfrente y tenía otros tantos hijos. Aquella madre sabía que también ellos tenían hambre. Lo que me conmovió fue que ella lo sabía y, puesto que lo sabía, fue generosa hasta el heroísmo del compartir lo que necesitaba.

¡Esto es algo realmente hermoso! ¡Esto es amor de verdad! Aquella mujer compartió con dolor, puesto que reía a sus hijos a quien privaba de más arroz. Pero *¡no te imaginas la cara de aquellos pequeños!* Ellos comprendieron verdaderamente lo que su madre había hecho. El gesto de su madre les enseñó lo que es el amor auténtico.

(Relato narrado por Madre Teresa de Calcuta)

**Temas para el diálogo.**

¿Qué te parece el gesto de la madre del relato que cuenta Teresa de Calcuta? En las circunstancias en las que se encontraba esa madre, ¿estaba obligada a dar, a compartir?

Podemos buscar entre todos ejemplos cercanos de entrega y generosidad.

¿Puede ser el amor “algo egoísta”?

¿Existe diferencia entre “dar” de lo que te sobra y “dar” de lo que te hace falta?